

Thémata. Revista de Filosofía. Número 44. 2011

YUXTAPOSICIÓN E INFERENCIA

Jesús Portillo Fernández. Universidad de Sevilla

Resumen: Estudio de los valores inferidos de las relaciones yuxtapuestas en las construcciones sintácticas, en el discurso referido y en las ideas formadas mediante la percepción. Investigación sobre la potencia generativa de la yuxtaposición, transmisión de información indirecta e implicatura.

Abstract: Study of the inferred values in juxtaposed relationships in the syntactic constructions, in reported speech as well as ideas formed through perception. Research on the generative power of juxtaposition, indirectly-transmitted information and implicatures.

1 La yuxtaposición: motor semántico.

La yuxtaposición es el recurso sintáctico capaz de unir enunciados para formar una oración sin usar nexos, mediante signos de puntuación. Las oraciones yuxtapuestas son aquellas que hacen suceder elementos sin que en la elocución haya ningún nexo gramatical, pudiendo ser oraciones compuestas en las que la pausa y la entonación marcan la unidad semántica con la que se han expresado o pueden ser independientes. La yuxtaposición es creada mediante el asíndeton, un recurso estilístico contrario al polisíndeton que consiste en omitir las conjunciones para dar mayor fluidez, dinamismo, apasionamiento o empaque a la frase. El rasgo fónico que define a las oraciones yuxtapuestas es el descenso de la entonación en cada una de las unidades que la forman. “Desde el punto de vista del significado, las oraciones yuxtapuestas pueden tener distintos valores, ya que o bien tienen valor de coordinación (se encuentran al mismo nivel sintáctico), o bien tienen un valor de subordinación (una oración depende de la otra)¹.” La potencialidad semántica de la yuxtaposición es la hipótesis en la que se apoya el presente trabajo con el objetivo de mostrar las propiedades y capacidades de este recurso para crear significados. Una investigación que pone en relación los mecanismos lingüísticos y las capacidades cognitivas del ser humano, expresión y procesamiento de la percepción.

La yuxtaposición construye el mensaje a partir de la adyacencia de elementos, prescindiendo de cualquier nexo que haga de unión y explicita el tipo de relación que guardan los elementos contiguos. El receptor del mensaje necesita buscar una explicación que justifique tal adyacencia, para la comprensión del contenido es necesario inferir las relaciones que aparecen de forma implícita. El uso de yuxtaposición implica recurrir a la inferencia, ahorro lingüístico a la hora de

1 L. Gómez Torrego. *Análisis Sintáctico. Teoría y Práctica*. Madrid. Editorial SM. (2005).

elidir elementos que se tienen por sabidos o entendidos en el marco concreto en el que se produce el acto comunicativo. “La inferencia es un proceso mental que ponemos en marcha para interpretar, de una manera lógica y bien adaptada al contexto de la situación de la enunciación, el contenido significativo de los mensajes que recibimos”². En el proceso inferencial una parte de la información, que es nueva, es puesta en relación con información ya adquirida con anterioridad y cuando ese proceso de interacción suscita el efecto de multiplicación es cuando la información se vuelve relevante para nosotros. El objetivo concreto cognitivo es maximizar la relevancia de la información procesada. Muchas páginas se han escrito sobre la ingeniosa metáfora wittgensteiniana de la “caja negra”, un modo de describir la opacidad de la mente de cada uno en las relaciones con los demás. A pesar de los estudios fisiológicos basados en técnicas de neuroimagen, el desarrollo computacional y sus modelos de simulación lingüística y las investigaciones de psicolingüística, queda mucho que estudiar sobre la inferencia en el plano lógico y en el plano discursivo. El significado, ayudándonos de Levinson, es el uso propio de una palabra en una lengua dada, mientras que la significación es su contenido visto en relaciones con el contenido y la forma de otras palabras relacionadas con ella dentro del mismo sistema semántico y formal de una lengua³. La suma del significado de las palabras es siempre inferior a la intención con la que emitimos la información, captar la atención del oyente, mostrar la información como algo de interés y relevante. Es por ello que la yuxtaposición más allá de la unión aséptica entre enunciados o palabras, genera un proceso inferencial que tiene como necesidad hallar el vínculo que dé razones de la contigüidad de dichos elementos. La yuxtaposición puede verse como una implicación, un supuesto que el emisor trata de hacer manifiesto a su interlocutor sin expresarlo explícitamente. La estructura de la interpretación que se obtiene parte de tres pasos deductivos diferentes. “[...] el destinatario tiene que suplir algunas premisas, el eslabón que falta en el razonamiento y que sirve para unir el significado contenido en la pregunta con el que proporciona la respuesta. [...] combinar la premisa implicada con el supuesto explícitamente comunicado para extraer de la combinación de ambos una conclusión coherente. [...] (Y por último) utilizará todos los supuestos anteriores para obtener la conclusión implicada general.”⁴.

Las construcciones yuxtapuestas ofrecen múltiples ventajas, basadas en la transmisión indirecta de significado, establece puentes semánticos y discursivos entre los elementos que une ofreciendo una visión integral de éstos. Dispone una jerarquía a partir de las relaciones de contigüidad al tiempo que deja abierto un

2 J. Herrero Cecilia. *Teorías de Pragmática, de Lingüística Textual y de Análisis del Discurso*, Colección Monografías. Cuenca (2006).

3 S.C. Levinson. *Significados presumibles: La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid. Gredos. (2004).

4 M^a V. Escandell Vidal. *Introducción a la pragmática*. Ariel Lingüística. (2006) Pág 129

elenco de posibilidades en la interpretación del oyente-lector al no mostrarse la relación explícitamente. La relación paratáctica yuxtapuesta une elementos a partir de una leve pausa, tiempo en el que activa la necesidad de encontrar la razón por la que los enunciados que aparecen adyacentes han sido colocados de ese modo por el redactor en el texto. El espacio existente entre los enunciados que aparecen separados por un signo de puntuación ha de ser llenado por el lector con una relación resultante del conocimiento previo de éste. Lo que en principio puede entenderse como una cuestión filológica, hunde sus raíces en planteamientos gnoseológicos como la explicación de “paquetes de ideas”, “extracciones de la realidad” .

La yuxtaposición establece secuenciación entre los elementos que la componen, una focalización que puede ser dirigida mediante diversos modos, por acumulación, mediante contrastes, mediante enumeraciones, a partir de secuencias locales, secuencias temporales, etc. Cuando pensamos o recordamos, asistimos a la revisión de una serie de ideas o experiencias que han quedado almacenadas en nuestra mente y que no siempre se encuentran mediadas lingüísticamente. A veces son núcleos informativos que se van sucediendo de forma lineal en el tiempo entre las cuales hay un vínculo, un vínculo en el que tenemos que reparar al ser el motivo de enlace entre una idea y otra. La velocidad con la que establecemos puentes entre ideas nos hace ahorrar mucho tiempo y nos otorga la posibilidad de viajar rápidamente por los contenidos mentales. La yuxtaposición es una estructura sintáctica que genera relaciones lineales o subordinadas de forma implícita. Como si atendiera a la máxima del capital, el ahorro que supone, la convierte en un modo de expresión rentable e inferencial, ofreciendo a partir de un número menor de elementos mayor información en el mensaje. La vinculación existente entre los elementos yuxtapuestos aparece como un acuerdo tácito entre los interlocutores que asumen dicha relación de forma implícita, algún tipo de complicidad que hace posible la codificación y descodificación del mensaje en el mismo sentido.

2 Realidad y comunicación: polifonía y discurso referido.

La complejidad del lenguaje es fiel reflejo de la complejidad de la realidad tal como la entendemos. La poliedricidad ontológica nos hace percibir y entender el mundo que nos rodea y a nosotros mismos de maneras diversas. La yuxtaposición es un riquísimo recurso que permite reunir, asimilar o citar con diversos grados de aceptación e implicación las palabras de los demás. Los parámetros temporales y espaciales no son más que herramientas al servicio de la comprensión del mundo y de las relaciones que establecemos con todo lo que nos rodea, la yuxtaposición nos permite a través de la relación de la cita directa y el marco contextual desgajar la deixis espaciotemporal del acto del habla. La segmentación que establecemos mediante la pausa en el lenguaje oral es la que al mismo tiempo distingue la autonomía y la relación de complemento y/o suplemento entre los elementos que se relacionan. Los enunciados, apoyándonos en palabras de Bajtin, son secuencias reales que han sido emitidas, contestables,

con significado lingüístico, intención y sentido comunicativo. La yuxtaposición entre enunciados genera nuevos significados y la posibilidad de intervención de diversas voces en el discurso. Es posible la disociación de los sujetos del discurso al presentar correferencias diversas. Por axioma, el discurso es heterogéneo y polifónico al arrastrar los valores de las palabras usadas, sin embargo es decisivo el modo en que son presentados linealmente en el tiempo. Yuxtaponer enunciados es algo más que ir enumerando acontecimientos uno detrás de otro, es otorgar un hilo conductor a dichos elementos con miras a conformar no solo un sentido único en la combinación. La segmentación de discurso no siempre atiende a una fácil distinción por la complejidad de las intenciones del hablante que tienen que ser tenidas en cuenta.

El uso extendido de la yuxtaposición como compositor polifónico en el discurso periodístico es una herramienta idónea para separar responsabilidades del locutor frente al enunciador. La inferencia resultante de la yuxtaposición da cabida a diversas voces en el texto desvinculadas de su referencia espacial o temporal. Como si de un embudo se tratase, las construcciones sintácticas yuxtapuestas pueden concitar diferentes voces en un mismo enunciado, teniendo generando con esto un amplio abanico interpretativo. Desde la burla cómica que hace un guiño al lector o al oyente con un juego de palabras compuesto por diferentes voces, hasta la manipulación de la información de manera malintencionada. “La rapidez con la que se desarrolla el coloquio, la espontaneidad, la afectividad... favorecen la relación paratáctica entre las unidades comunicativas y, especialmente, dan lugar a la yuxtaposición, que supone una fragmentación del mensaje en unidades independientes, cuya relación significativa (si existe) entre unas y otras está implícita, pero no expresada formalmente⁵”. En la yuxtaposición hablamos de *modus* y *dictum* asindéticos, siendo la entonación el factor que fragmenta la comunicación. Algunos autores entienden la yuxtaposición como un tipo de coordinación cuyo rasgo característico sería la no expresión gramatical de la relación entre las oraciones que conforman un significado total. Galichet, G. afirmaba que la yuxtaposición se caracteriza por la ausencia de un elemento gramatical que dé expresión a la relación ideológica existente entre las relaciones que componen la parataxis. La yuxtaposición es una unidad oracional entonatoria e ideológica, un procedimiento pregramatical o agramatical capaz de unir oraciones.

Otras virtudes de la yuxtaposición son el dislocamiento de los ejes temporal y espacial (descentramiento de la *deixis*), la citación directa y la ambigüedad como riqueza interpretativa. Cuando encontramos una cita y el marco contextual, el hablante expone o no su subjetividad, asumiendo o no lo que se ha dicho. La citación puede tener diversos valores en el texto, como puede ser el distanciamiento, el presentar una cita directa como un argumento de fundamentación, como un ejemplo pertinente de una declaración... etc. El

5 Herrero, G. “Yuxtaposición, coordinación y subordinación en el registro coloquial” *Anuario de Lingüística Hispánica*. Universidad de Valladolid. (1989)

discurso existe como producto que hace referencia al momento del decir, pudiéndose hacer inferencias a partir de los elementos lingüísticos ya dichos. Los conectores o los marcadores textuales son elementos que sirven explícitamente de guías u orientadores que pretenden evitar la posible ambigüedad en la interpretación. La ausencia de nexos implica una propuesta en la yuxtaposición pero no dirige al lector interpretativamente. La neutralidad de la vinculación que representa, en principio, la no presencia de nexos deja abierta cierta ambigüedad entendida como riqueza interpretativa. Es por esta razón por la que abordaremos la cita directa. La cita directa es la inserción de un enunciado de discurso en la enunciación de la reproducción. Se corta una enunciación de discurso y se inserta en la enunciación de la reproducción respetando las coordenadas enunciativas, lo que gráficamente se representa con comillas. La polifonía de este tipo de yuxtaposición reside en el distanciamiento enunciativo que no suscribe ni asume lo dicho. La cita directa que aparece como un elemento yuxtapuesto tiene por característica fundamental el conservar la temporalidad que remite al origen del decir, la deixis de presente, pasado o futuro. La relación de enunciados u oraciones yuxtapuestas nos obliga a dar una interpretación, a buscar un sentido comunicativo, una relevancia entre los enunciados por su relación entre ellos y con el todo. Dicha búsqueda se da dentro del producto textual más allá de la oracionalidad de la subordinación.

Nada es gratuito en el lenguaje y es por ello que el orden que mantengan los elementos en la sucesión de ellos es vital para definir la huella inferencial y la posibilidad de deducir ideologías del productor. En la heterogeneidad del texto que denota la polifonía, podemos encontrar casos en que se nos da de forma mostrada y casos en los que no aparece mostrada. La heterogeneidad mostrada, a partir de guiones, letras itálicas, comillas y otras, pueden ponernos alerta sobre el cambio de estilo, el cambio de la estructura, distanciamiento enunciativo, etc. En las notas de Zeiter sobre yuxtaposición, explica que al compararse las oraciones yuxtapuestas (asindéticas) y las construcciones sindéticas se encuentran formas de explicitar la relación mediante un nexo de coordinación, mediante un nexo de subordinación o indiferentemente con uno u otro. Sin embargo, hay muchos casos en los que las construcciones yuxtapuestas no pueden ser sustituidas por ningún elemento, “[...] construcciones incidentales, parentéticas, correctivas y conclusivas en las que las oraciones componentes forman un todo [...]”⁶, sin que sea posible introducir ningún nexo que catalice dicha unión. La eficacia de este tipo de construcción no solo agiliza y produce efectos dinámicos e incluso acumulativos, sino que también centra la atención en núcleos informativos sin desviar la atención en articulación lingüística. No obstante “la yuxtaposición se emplea cuando la conexión ideológica puede

6 Zeiter, B. “La Yuxtaposición”. *Boletín de Filología*. Tomo XIX, 1967. Publicaciones del Instituto de Filología. Universidad de Chile. Pág 289-295.

inferirse del contexto⁷⁷, no teniendo sentido hablar de efectividad comunicativa si no se llega a inferir el contenido implícito en el asíndeton de la estructura.

Para seguir comprendiendo la naturaleza de las construcciones yuxtapuestas y su relación con el conocimiento debemos plantearnos algunas preguntas: ¿Es la yuxtaposición un modo de explotación intencionado o causal? ¿Corresponde en principio a un acto volitivo? ¿Es rentable la ambigüedad a la que da cabida la yuxtaposición? ¿Encontramos regularidades en el procedimiento? ¿Qué cambios se experimentan en la relación que genera la yuxtaposición? La explotación intencionada o causal de la yuxtaposición es una cuestión que no parece tener una respuesta unívoca como ocurre con el resto de los procesos inferenciales, a menos que se tenga un dominio bastante amplio sobre todos los elementos que intervienen en el mensaje. La intencionalidad del mensaje es una propiedad aportada por el emisor que puede dejarse entrever a partir de implicaturas. No obstante y de forma análoga al hallazgo de ironías o de cualquier otro significado inferido, al no darse de forma explícita no se puede afirmar taxativamente la existencia de una intencionalidad previa o de resultados no esperados. El recurso paratáctico que tratamos, ofrece a partir de pausas silencio que rompe el continuo de la comunicación, quizá la clave de la yuxtaposición a la hora de generar nuevos significados.

La prosodia está íntimamente ligada a la yuxtaposición ya que ella depende, en parte, la comprensión del mensaje y la transmisión de la información implícita. Simular una interrupción en la comunicación de una persona que habla, puede resultar muy difícil a la hora de emitir el mensaje y mantener la entonación sin que termine en cadencia al hacerse de forma intencionada. Cuando se produce una interrupción, el cese del mensaje se produce como corte uniforme de la entonación. Sin embargo, la yuxtaposición formula oraciones unidas por signos de puntuación a partir de pausas reflejo de una estructuración previa del pensamiento. Cuando enseñamos a los niños que están aprendiendo a escribir cómo se usa la coma, les mostramos las oraciones yuxtapuestas como uno de los usos correctos del signo de puntuación. Muchos de los alumnos encuentran dificultades al no entender la relación que guardan dos enunciados que en principio no tienen nada que ver, debido en la mayoría de los casos por una lectura incorrecta que no respeta el descenso de la entonación antes de la coma. La yuxtaposición proporciona calas de medida en el mensaje, huecos sobre los cuales se calibra la importancia que debe concederse a cada uno de los elementos al estar conectados y relacionados para formar un nuevo significado superior y allende al propio como enunciado autónomo. Por el hecho de no tratarse de un mecanismo explícito de expresión pesa sobre nosotros el topos de que lo que se dice se torna relevante para el emisor. Es decir, el proponer elementos organizados linealmente uno tras otro es ya indicio. La oración yuxtapuesta se incluye entre las oraciones compuestas por ese mismo motivo, el sentido lo proporciona el discurso, la dependencia discursiva y semántica que en principio

7 Idem.

no tendría sentido de modo aislado. El sentido aparece cuando se entiende como una proyección hacia la informatividad del texto, tratándose por tanto de una organización textual y no de una organización oracional. Visto así es probable que el estudio de este recurso sintáctico haya sido tan escaso a lo largo de la historia debido al enfoque oracional, estrecho probablemente para comprender la yuxtaposición. La ausencia de conectores implica una propuesta, pero no la dirección interpretativa, a pesar de darse una relación no es una orientación obligatoria. En la cita explícita debe expresarse lingüísticamente la atribución, no teniendo que ser literal obligatoriamente.

Centremos ahora la cuestión en torno a la citación directa. Podemos realizar citaciones directas a partir de la yuxtaposición originando con ello un punto de inflexión y vinculación entre dos o más momentos y circunstancias. En la cita siempre se produce el contraste del universo de citación y el del contexto de reproducción, un cambio de sujeto al que atribuimos las palabras, redirección del discurso a un auditorio diferente del de la cita y a veces la integración de la cita directa en la estructura sintáctica del marco contextual, como en el ejemplo anterior a modo de aclaración sobre el consenso en los temas del estado. Sintácticamente la cita directa, marcada gráficamente puede adoptar muchos valores dependiendo de la situación que ocupe en el texto, complemento directo, complemento circunstancial, atributo, etc. La cita directa preserva lo ajeno en su autenticidad, personalizándolo mediante elementos léxicos que limitan a la penetración del discurso citado, a pesar de poderse producir la contaminación. La concepción del presente como una instantánea que manejamos con laxitud también aparece patente en la yuxtaposición, en la que las coordenadas temporales se ven relativizadas al no contar con nexos que secuencien de manera exacta el tiempo. El uso de la yuxtaposición de citas directas concatenadas con el cuerpo principal del texto genera nuevos significados a la hora de comprender el sentido de lo comunicado. En este ejemplo anterior podemos descubrir otro valor expresivo de la yuxtaposición, su capacidad de simulación. Emular de forma paralela al relato del periodista la entrevista es lo que sucede en este caso. Aparecen yuxtapuestas respuestas que el artista dio al periodista, contextualizadas no por las preguntas expresadas explícitamente sino por la descripción del personaje por parte del redactor. Por otro lado, como ilustración del potencial del recurso que estudiamos, la elasticidad de la yuxtaposición permite insertar islotes parentéticos en diversos sitios del mensaje, posibilitando integrar datos que deben descubrirse de forma simultánea sin perder el hilo conductor.

La ambigüedad generada por las relaciones yuxtapuestas es rentable para el lenguaje y quizá sea esta propiedad la que le ha hecho subsistir a lo largo del desarrollo de las lenguas. Por ambigüedad consideramos “que puede entenderse de varios modos o admitir distintas interpretaciones y dar, por consiguiente, motivo a dudas, incertidumbre o confusión.⁸”. Sin embargo, la yuxtaposición es

8 Definición del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*.

una “apertura semántica” basada en la polisemia y en la indefinición, construcción sintáctica polivalente en distintos contextos.

3 Polivalencia de la yuxtaposición: el comodín pragmático.

La adyacencia de enunciados, la yuxtaposición, genera en el receptor del mensaje la necesidad de buscar la relación que dote de significado a la oración completa. Se pone en funcionamiento un proceso de empatía con el emisor, tratando de averiguar las razones que le han llevado a emitir juntos enunciados que en principio no guardan relación alguna. Cada vez que hablamos solemos cumplir lo que Paul Grice llamó “Principio de cooperación”, basado en nueve máximas que optimizan la transmisión de la información. Debemos hacer que nuestra contribución sea lo más informativa posible pero no excesivamente informativa (máxima de cantidad), no debemos mentir o decir algo de lo que no tengamos pruebas para demostrarlo (máxima de calidad), debemos transmitir información relevante (máxima de relación), así como ser breve, ordenado, evitar expresiones oscuras y no ser ambiguo (máxima de modalidad). Partimos de la idea de que la mente nunca está vacía y que siempre manejamos información en diferentes estados mentales. Si aceptamos esta idea podemos afirmar que ninguna idea se elabora en nuestra mente de forma aislada sino que estamos siempre en contacto con otras ideas, propias o ajenas.

Al comunicarnos pretendemos activar la estructura mental pertinente al contenido que le vamos a transmitir, considerando por tanto la contextualización como un proceso inferencial. Gran parte de la información que codificamos la destinamos a guiar la interpretación que tiene que seguir nuestro auditorio, ahorrando esfuerzos en el proceso de contextualización y facilitando la construcción del contexto donde debe ser interpretada la información transmitida. Es de suma importancia la interpretación de la información, el sentido que le dé el oyente al recibir la información del emisor, pues más allá del significado de las palabras en la oración está la contextualización, es decir, la interpretación. La atención y el pensamiento humano se dirigen a la información que les resulta más relevante, integrando dicha información en un contexto que usa para interpretar lo recibido. Es el destinatario, el oyente, el que tiene que asumir la contextualización / interpretación de la emisión lingüística, tratando de construir un contexto óptimo para su interpretación. A pesar de no estar determinado el contexto por el emisor, éste puede condicionarlo, guiando el discurso para crear una realidad mental que logre instalarse de forma satisfactoria en la mente del otro. La actividad intervencionista del emisor en el contenido que utilizará el receptor para interpretar la información recibida, es llamada restricción contextual. El contexto es una actividad no refleja y experta, es un proceso activo cuya naturaleza no es ocasional ni previa al enunciado. El contexto como ya hemos dicho antes no se encuentra determinado aunque mediante el forzamiento e inclusión de algún dato por parte del emisor, pueda ejercerse una ligera orientación de la interpretación.

Es interesante para comprender los procesos mentales que interactúan en el uso y la comprensión de la yuxtaposición, reflexionar sobre el flujo de comunicación lingüística. “Se confía en la habilidad del emisor para reproducir el pensamiento del receptor que a su vez primeramente tuvo que imaginarse la mente del destinatario”⁹. El entorno cognitivo de una persona es el conjunto de supuesto al que tiene acceso. La eficacia en relación a objetivos relativos consiste en alcanzar un equilibrio entre el gasto y el grado de consecución. En la comunicación, tanto el emisor como el receptor, realizan un acto de creencia ciega a partir de supuestos, ya que ambos utilizan una construcción supuesta del estado mental del otro para así tratar de transmitir una información. Es decir, cuando una persona le habla a otra supone de buena fe que va a contextualizar el significado de las palabras que va a oír en el mismo sentido que él las está diciendo. De ahí la importancia de la capacidad de descripción e integración de lo comunicado dentro de un estado mental del que no tenemos noticias al estar en la mente del otro. Sperber y Wilson son quienes plantean la idea de la hipótesis del conocimiento mutuo, el contexto entendido como un subconjunto de los supuestos que el oyente tiene sobre el mundo. Esta construcción psicológica a la que hemos referido con anterioridad abarca los enunciados precedentes, la información que tengamos sobre nuestro entorno físico, expectativas, hipótesis, creencias, anécdotas o cualquier elemento influyente en la interpretación. La interpretación y la inferencia son proyecciones de la capacidad integradora de la mente humana, contextualizando a través de lo dicho en relación con lo sugerido, intenciones y objetivos que atribuimos a nuestro interlocutor. A gran velocidad integramos la información que recibimos del emisor en el cúmulo de experiencias previas ya adquiridas, en el supuesto marco que creamos y atribuimos al estado mental de la persona que habla en ese momento. En el proceso inferencial una parte de la información, que es nueva, es puesta en relación con información ya adquirida con anterioridad y cuando ese proceso de interacción suscita el efecto de multiplicación es cuando la información es relevante para nosotros. El objetivo cognitivo es maximizar la relevancia de la información procesada.

La inferencia resultante de la yuxtaposición juega con la tensión variable y necesaria entre la información aportada, los conocimientos previos de los interlocutores y las posibilidades de generar información novedosa. La clave estaría en la capacidad de adivinar doblemente lo que probablemente piense la otra parte como la elección más obvia, al mismo tiempo de depender de lo que el oyente piensa que pensamos de lo que él piensa. Al igual que todos los sistemas lógicos, los sistemas de planificación son asimétricos, es decir, no es una simple retro-construcción del plan intencional del hablante ya que desde una misma conclusión podríamos llegar a infinitas premisas al igual que número indefinido de planes podrían converger en un único enunciado. La yuxtaposición, explicada con términos de Brown y Yule, es un productor remático que parte de la

9 N. Cueto Vallverdú. *Representación e inferencia*. Universidad de Oviedo. Oviedo-España (2002).

inferencia. Un modo de generar información nueva mediante ostensiones implícitas por yuxtaposición, es la enumeración de datos de diferentes etapas cronológicas de un mismo objeto de estudio. De este modo se consigue a partir de enunciados contrastivos, la inferencia de información nueva que pone de relieve conclusiones resultantes de las operaciones adversativas que propician las premisas de las que se parte.

Pensamos en algunos usos de la yuxtaposición para construir el mensaje: La adyacencia de oraciones negativas unidas mediante signos de puntuación, origina la suma de razones contrarias a las expectativas comunes. El valor inferido de estos usos responde implícitamente a la contrariedad que producen unos sucesos acaecidos frente a lo normal (eco habitual de la suma de voces ya manifestadas de forma explícita que aparecen recogidas en forma de retahíla de razones). Otro uso habitual de la yuxtaposición en el discurso referido es la colocación de varios interrogantes, recogiendo polifónicamente voces reivindicativas que exigen explicaciones. De nuevo la acumulación como instrumento de presión, dinamiza y potencia la fuerza del mensaje, infiriéndose de este tipo de textos sentimientos de protesta y petición.

Como bien señalaba Gili Gaya, la yuxtaposición puede generar valores paratácticos coordinados o hipotácticos equivalentes al significado producido mediante nexos. La yuxtaposición es un modo sencillo de construir oraciones ya que sólo necesita los elementos mínimos que funcionan de agentes activos o pasivos de la acción. Un estudiante que tenga que memorizar un temario de cara a un examen, necesita esquematizar el contenido para poder asimilarlo con facilidad. La yuxtaposición, el adosamiento de ideas que guardan relación es el proceso más elemental, al tiempo que le ahorra tener que memorizar las relaciones que de hecho se dan. Se reduce el número de palabras y se ahorra explicitar la relación entre los elementos al haberla asimilado como algo propio de los elementos yuxtapuestos.

4 La yuxtaposición: de la percepción a la idea.

La adyacencia de elementos parece originar en nosotros el impulso de la búsqueda de algún tipo de relación. Del mismo modo que cualquier lenguaje puede estar formado por elementos discretos, la percepción sensorial del mundo es canalizada a través de los diversos sentidos que nos proporcionan información en bruto, posteriormente analizada y desglosada en objetos y relaciones discretas. Desde la filosofía presocrática somos conscientes de la dinamicidad perpetua de la realidad, el continuo cambio que no nos permite obtener un conocimiento a tiempo real de lo que sucede, teniéndonos que conformar con actualizaciones y verificaciones.

Quisiera comenzar este apartado reflexionando sobre las dificultades que entraña representar pictóricamente o sacar una buena fotografía sobre un elemento dinámico. Cualquier fotógrafo aficionado sabe que es necesario ajustar los parámetros de la cámara para captar determinados rasgos de la escena que tenemos delante. La conversión en signos lingüísticos intercambiables de las

sensaciones requiere en primer lugar del establecimiento de límites que discriminen unos elementos de otros. Los dibujos de los niños son fiel reflejo de la idea que exponemos, representan la realidad a partir de líneas divisorias que extraen elementos de la amalgama de la realidad. El contorno o linde de un cuerpo en relación a su entorno, la necesidad de marcar extensiones relativamente estancas entre los elementos que percibimos. Desde la antigüedad la necesidad, madre del ingenio, desarrolló la agrimensura para separar cultivos, y la geometría, estudio de las propiedades y de las medidas de las figuras en el plano o en el espacio. La representación del mundo ha seguido un patrón similar a la de la concepción de los términos lingüísticos, ambos pueden ser distinguidos como elementos individuales e insertados en un medio que los completa. “El conocimiento espacial parece ocupar una posición privilegiada en la cognición y además el dominio espacial es un buen banco de pruebas para estudiar las relaciones entre el lenguaje y la cognición¹⁰”. Los sujetos son capaces de construir representaciones espaciales a partir de las descripciones verbales de otro, siendo esperable que las representaciones derivadas de la percepción del mundo sean similares a las extraídas de las descripciones lingüísticas.

La imperiosa necesidad de congelar el momento de la percepción es por sí mismo el primer obstáculo que encontramos para explicar la yuxtaposición como relación paratáctica del lenguaje. Al ser capaces de construir o descubrir relaciones de sentido entre ideas que no han sido unidas mediante nexos, estamos aplicando herramientas de conocimiento a posteriori ya que necesitamos de la experiencia propia o ajena para encontrar el vínculo semántico entre las oraciones. Dicho de otro modo, la presuposición es la que tiene el papel principal en la interpretación de dos ideas yuxtapuestas. Por el simple hecho de ir juntas las ideas expresadas en el mensaje suponemos que existe una intención explícita que constituye la piedra de toque que hace inteligible la información.

La yuxtaposición por sí misma es un recurso ostensivo que marca y relaciona el perímetro de los elementos, exigiendo una explicación que justifique la contigüidad de las ideas. Igual que la sensación es el paso previo al desglose perceptivo de la información que recibimos por los sentidos, las oraciones yuxtapuestas pueden ocupar un lugar previo respecto a las relaciones sintácticas hipotácticas y paratácticas. Es decir, aunque no tendría sentido disponer un orden determinado en la aparición de estructuras sintácticas, la yuxtaposición tiene la capacidad de evocar informaciones implícitas sin tener que recurrir a nexos que articulen y den sentido al mensaje. Bajo la yuxtaposición subyace el criterio o los criterios implícitos que relacionan y presentan juntas a las ideas, el detonante que activa el origen semántico de la relación. La diferencia más notable entre la información visual y la información lingüística es la linealidad de la última. *Más vale una imagen que mil palabras*. La simultaneidad de la información visual es debida a su procedencia, la sensación, paquetes de

10 Carreiras, M. y Codina, B. “La construcción de modelos mentales a partir de descripciones verbales”. *Psicothema*. (1997) Vol. 9, n° 2. Págs. 337-346.

información indiscriminada. Los conectores lingüísticos son herramientas artificiales al servicio del análisis de una situación determinada, herramientas gnoseológicas que a un tiempo explicitan la relación de forma precisa y cerrada. Cuando vemos un paisaje, son muchos los objetos que podemos distinguir en él: un cielo soleado, árboles de distinto tamaño y forma, rocas que sobresalen por su altura sobre la vegetación, arbustos... También podemos distinguir la gradación cromática así como la mayor o menor espesura del bosque que se levanta ante nosotros. Para darnos cuenta de esta variedad de objetos y características, aplicamos criterios de selección sobre la imagen con el objetivo de distinguirlos.

Contigüidad / Vecindad / Continuidad. Orden / Desorden. Envolvimiento / Inclusión / Exclusión. Separación.	Espacio Topológico.
Tamaño. Dirección. Situación. Orientación.	Espacio Euclidiano.
Periodicidad. Sistema de Referencia. Perspectiva.	Espacio Proyectivo ¹¹ .

En el espacio físico, elementalmente representado en tres dimensiones (altura, anchura y profundidad), se establecen relaciones de diferente tipo pero siempre las podríamos representar por ejemplo dentro de ejes ortogonales axonométricos. Podemos abogar por una perspectiva holística¹² de la percepción visual, somos capaces de mirar a nuestro alrededor en todas direcciones, 360° desde nuestros ojos (teniendo en cuenta por supuesto el requerido cambio de postura y la opacidad de nuestro cuerpo), la posibilidad de construir mapas tridimensionales de lo que nos rodea y establecer relaciones como las comentadas con anterioridad. Sin embargo la comunicación lingüística es recibida auditivamente (si es oral) o visualmente si ha sido escrita y requiere ser leída. Cuando hablamos o escribimos vamos desgranando palabra a palabra, idea tras idea, el contenido que queremos transmitir. Se trata de una secuencia de carácter vectorial, con un principio y un final determinado por la misma construcción del lenguaje. Cuando alguien emite un mensaje lingüístico, al receptor no le queda más opción que la de recibir e intentar interpretarlo si lo desea, siempre conforme

11 La primera clasificación de nociones espaciales apareció en Piaget, J. *La Representation de l'espace dans l'enfant*. París. Presse Universitaire (1948).

12 Doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen. (R.E.A.).

al contenido y la forma que el emisor le haya dado en el momento de la dicción o de ser escrito. Es decir, algo tan básico como la irreversibilidad en el tiempo hace imposible cambiar la forma o el contenido de un mensaje que ya ha sido emitido. Cuando percibimos visualmente no existe un orden preestablecido más allá que los criterios educacionales de cada persona que haya recibido en su vida y las limitaciones físicas de la óptica humana. Después de mirar debemos “ver” en el sentido más occidental de la palabra, tenemos que comprender.

Debo advertir al lector que la comparación entre la yuxtaposición y la percepción visual parte de la idea de la representación gráfica del lenguaje. Saussure¹³ explicaba las relaciones paradigmáticas y sintagmáticas como mecanismos de comprensión del propio lenguaje. Las relaciones paradigmáticas son aquellas que se establecen “in absentia”, combinaciones por asociación de elementos presentes con elementos ausentes que sean evocados. Los vínculos paradigmáticos se realizan en el eje vertical, interpretando el contenido a partir las palabras que conforman el mensaje y el léxico que el lector u oyente adjunte (debido a cualquier tipo de proximidad semántica). Es la consideración vertical de la cadena de signos lingüísticos. Las relaciones sintagmáticas por el contrario son aquellas que se establecen “in praesentia”, combinaciones solo posibles entre los elementos presentes en la oración. Es la consideración horizontal de la cadena de signos lingüísticos. Ejemplifiquémoslo:

El lenguaje también puede ser contemplado sincrónicamente o diacrónicamente. Considerar sincrónicamente el lenguaje es prestar atención a un momento determinado de su historia, congelar un instante y analizarlo estáticamente. Examina las relaciones entre los elementos coexistentes de la lengua con independencia de cualquier factor temporal, permitiendo describir el estado del sistema lingüístico. La descripción sincrónica del lenguaje abarca de la totalidad de los elementos interactuantes en la lengua. Un estudio diacrónico por el contrario es investigar acerca del desarrollo del lenguaje a través del tiempo. La diacronía tiene que valorar dinámicamente al lenguaje, teniendo en cuenta la aparición y la ausencia de ciertos parámetros en dicho desarrollo.

El contenido de un mensaje como hemos visto con anterioridad puede transmitirse de forma explícita o implícita. Una idea puede expresarse de manera clara y detenida, estando contenida en las palabras presentes del mensaje y siendo interpretables sin necesidad de echar mano de información complementaria: mensaje explícito. Cuando el contenido es transmitido implícitamente, el emisor codifica el mensaje de tal forma que haya parte de éste sólo accesible a personas que cumplan con unos requisitos en particular (conocimientos, puntos de vista ...), teniendo el mensaje un carácter más abierto. ¿Qué tipo de mensaje es el transmitido mediante yuxtaposición?

13 de Saussure, F. *Curso de lingüística general*. Publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye con la colaboración de Albert Riedlinger ; traducción castellana y notas de Mauro Armiño. Madrid: Akal, 2009.

Establece *relaciones sintagmáticas* ya que atiende a los elementos presentes en la oración y los interpreta mediante la suma de significados de las palabras en el orden determinado que se presentan.

Establece *relaciones paradigmáticas* ya que requiere de información complementaria y de un tratamiento vertical para combinar por asociación y aplicar hipótesis viables que hagan comprensible el mensaje.

La comprensión de una oración yuxtapuesta obviamente se realiza *sincrónicamente* al leerse o escucharse la oración en un momento determinado. Sin embargo requiere de *una revisión diacrónica* de los sucesos para calibrar las relaciones habituales entre los contenidos que aparecen adyacentes.

El contenido es netamente *implícito* ya que se apoya sobre una estructura sintáctica asindética que requiere de vínculos externos a los elementos presentes.

La imagen también puede recibir un tratamiento analítico similar al lenguaje. Quizá la yuxtaposición sea el recurso sintáctico más próximo a la simultaneidad visual, siempre refiriéndonos a una instantánea, una captura estática. La imagen de cara a ser interpretada tiene una naturaleza abierta, no conclusa respecto a sus diversas lecturas. En segundo lugar a menos que se hayan dispuesto elementos que marquen direcciones o focalizaciones, la imagen no tiene asignado un orden interpretativo, por lo que no tendría en principio sentido plantearse una visión sintagmática de ésta. Las relaciones que pudiéramos hacer nunca se harían por sustitución sino por asociación de significados siempre abiertos a otras lecturas. En la captura fotográfica tendríamos que hablar de sincronía mientras que en una composición de una obra pictórica podríamos analizar la diacronía y la suma de significados fruto de la maduración de una idea en el tiempo. Por último es relevante destacar el doble carácter explícito e implícito de la imagen, los elementos que la componen y el poder de evocación y traslación a otra escena (posiblemente distante en el espacio o en el tiempo).

Cuando percibimos la realidad y queremos comunicarla, construimos un discurso basado en muchísimos factores que actúan de filtro: la percepción sensorial, el punto de vista que tomemos, la interpretación que queramos hacer de ésta a nuestra conveniencia, etc ... No obstante es camino obligado la codificación lingüística, sirviéndonos de la estructura de nuestra lengua articulamos sonidos que al ser recibidos señalan referentes y relaciones de referentes reales o imaginarios. Si redujéramos la comunicación a este esquema simplista el camino inverso lo encontraríamos en el símil con los lenguajes informáticos y los navegadores o sistemas operativos. Un programador escoge un lenguaje o varios lenguajes para comunicarse, edita la página web a partir de un código que cuenta con reglas de uso e interpretación y posteriormente un navegador descodifica la información en diferentes formatos (audio, video, imagen...).

El mensaje dicho de viva voz, grabado y reproducido o escrito y leído se extiende en el tiempo de forma lineal. Por esta razón se habla de anterioridad y posterioridad, el orden de los elementos del lenguaje es muy importante en la constitución del sentido del mensaje, a diferencia de la propiedad conmutativa matemática. Anteriormente hablábamos de presuposición, de hipótesis de trabajo

a partir de las cuales esperamos que las relaciones de las que tenemos conocimiento vuelvan a repetirse. Por ejemplo: “Hacía frío, se puso el abrigo”. Estas oraciones yuxtapuestas tienen en cuenta la relación entre la baja temperatura del cuerpo y el calentamiento que produce un abrigo puesto. Cualquier conocimiento que tengamos del mundo tiene fecha de caducidad o al menos carácter provisional y por esta razón la yuxtaposición al mismo tiempo que extrae información implícita está sujeta a la resistencia y veracidad de los supuestos que utiliza. Aunque la percepción del tiempo sea relativa a infinidad de factores, la comprensión del tiempo pasa el pretérito, por el presente evanescente y por el futuro. Al fin y al cabo, las dos coordenadas que hacen posible los actos cognitivos de las personas. La yuxtaposición es el mejor de los atajos del lenguaje, es un recurso económico a la par que eficaz.

Referencias

- Bach, K y Harnish, R. M. *Comunicación lingüística y actos de habla* Cambridge (1979).
- Bosque, I y Demonte, V. *Gramática descriptiva de la lengua española* Madrid : Espasa-Calpe (1999).
- Brown, G y Yule, G. *Análisis del discurso*. Visor. Madrid (1993).
- Cueto Vallverdú, N. *Representación e inferencia*. Oviedo-España (2002).
- Carreiras, M. y Codina, B. “La construcción de modelos mentales a partir de descripciones verbales”. *Psicothema*. Vol. 9, nº 2. Págs. 337-346. (1997).
- De Saussure, F. *Curso de lingüística general*. Publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye con la colaboración de Albert Riedlinger ; traducción castellana y notas de Mauro Armiño. Madrid : Akal, 2009.
- Domingo Belando, A. “Acerca de lo que se dice.pdf” www.ub.es/tif/2004/papers/domingo.pdf (26/03/10)
- Gili Gaya, S. *Curso Superior de Sintaxis Española*. Biliograf. Barcelona. (1970).
- Gómez Torrego, L. *Análisis Sintáctico. Teoría y Práctica*. Editorial SM. Madrid (2005).
- Gutiérrez Ordoñez, S. *Principios de Sintaxis Funcional*. ArcoLibro. Madrid. (1997).
- Herrero, G. “Yuxtaposición, coordinación y subordinación en el registro coloquial” *Anuario de Lingüística Hispánica*. Universidad de Valladolid. (1989).
- Levinson, S.C. *Significados presumibles: La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Gredos. Madrid (2004).
- Piaget, J. *La Representation de l'espacez dans l'enfant*. París. Presse Universitaire (1948).
- Rojo, G. “Claúsulas y oraciones” *Anuario Gallego de Filología*. Verba Anejo 14. Universidad de Santiago de Compostela. (1978).
- Zeiter, B. “La Yuxtaposición”. *Boletín de Filología*. Tomo XIX, 1967. Universidad de Chile. Publicaciones del Instituto de Filología.

Jesús Portillo Fernández
Dpto. Lengua y Literatura - Colegio Portaceli
Av. Eduardo Dato, 20. 41018. Sevilla
(+34) 954 634 500 - <http://jesusportillo.es/>